

### ***Leonid Savin***

En la noche del 4 de agosto, hubo dos explosiones en la zona del puerto de Beirut. La primera fue relativamente pequeña y fue causada por fuegos artificiales encendidos, que los bomberos fueron a apagar.

Enormes nubes de humo atrajeron a un gran número de espectadores, que captaron la segunda explosión en la cámara. Éste fue como la detonación de un dispositivo nuclear táctico. La explosión fue tan poderosa que todos los edificios del distrito comercial de la ciudad e incluso el aeropuerto, que se encuentra en una parte diferente de la ciudad, resultaron dañados por la onda expansiva.

En la noche del 5 de agosto, el número de muertos había llegado a 135, con casi 5.000 heridos. Sin embargo, estas son solo estadísticas oficiales. Es probable que se sigan cifras más exactas. Entre los muertos y heridos había extranjeros. Según [un periódico de Bangladesh](#), por ejemplo, cuatro ciudadanos de Bangladesh murieron y 101 resultaron heridos, incluidos 21 miembros de la Armada de Bangladesh que se encontraban en el Líbano como parte de una misión de la ONU.

Se sabe que un empleado de la Embajada de Rusia en el Líbano también resultó herido en la explosión. Rusia respondió de inmediato y el primer avión llegó a Beirut al día siguiente cargado con rescatistas, médicos y equipo especial.

El alcalde de Beirut calificó el incidente de una tragedia nacional y el primer ministro libanés declaró un período de luto.

En las primeras horas después de la explosión, las redes sociales estaban llenas de sospechas sobre Estados Unidos e Israel, lo que tiene sentido dado el prolongado conflicto entre Líbano y estos países.

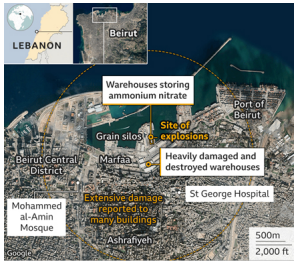
La publicación estadounidense [Veterans Today](#) prestó atención a un objeto extraño que fue captado por la cámara en el aire sobre los almacenes del puerto antes de la segunda explosión. Además, una firma de radiación de la explosión recibida de una fuente en Italia mostró un aumento en la actividad radiactiva. Algunos sugirieron que Israel (posiblemente junto con Estados Unidos) atacó al Líbano usando un arma nuclear táctica. Los opositores a esta teoría argumentaron que, en tal caso, habría habido un pulso electromagnético que habría apagado los teléfonos móviles de todos. Pero dado que el metraje fue tomado desde varios ángulos, esto prueba que la teoría de la ojiva nuclear compacta es falsa. El siguiente supuesto fue el posible uso de otro tipo de ojiva para detonar una gran cantidad de salitre, que, por sí solo, no puede producir tal efecto mediante la ignición solamente.

Es interesante que esta teoría incluso se mencionó en el canal de televisión estadounidense [CNN](#), cuando el ex agente de la CIA, Robert Baer, [dijo](#) que el nitrato de amonio por sí solo no puede producir tal explosión.

Una agencia de noticias iraní también [publicó información](#) sobre la actividad sospechosa de cuatro aviones espías de la Armada de los Estados Unidos en la costa de Líbano-Siria en la noche del 4 de agosto. También se vieron drones israelíes sobre Beirut unos días antes del incidente. Una semana antes, también se vieron drones volando en círculos sobre el sur del Líbano, [uno de los cuales se estrelló](#), según Hezbollah. Cabe mencionar que el Líbano no tiene capacidades antiaéreas, por lo que Israel a menudo usa el espacio aéreo libanés para lanzar ataques aéreos contra Siria.

En la mañana del 5 de agosto se anunció la versión oficial de lo sucedido. Se estaban realizando trabajos de soldadura en el Almacén 12, cuyas chispas encendieron los fuegos

artificiales. Después de un tiempo, las llamas se extendieron a las bolsas de nitrato de amonio, que luego explotaron. En total, el almacén contenía 2.750 toneladas.



El nitrato de amonio llegó al puerto a bordo del carguero Rhosus, que estaba registrado a nombre de Moldavia. Según el papeleo, la carga se transportaba desde el puerto de Batumi en Georgia a Mozambique, pero en 2013 se detuvo en Beirut para recibir carga adicional. Posteriormente se prohibió la salida del barco. Un tribunal libanés detuvo el barco y su carga por el impago de las tasas portuarias. El capitán y varios otros miembros de la tripulación también estuvieron detenidos durante mucho tiempo, pero luego las autoridades les permitieron salir. Desde entonces, la carga se almacenaba en almacenes del puerto. Detrás de toda la historia está un ciudadano ruso de Khabarovsk, Igor Grechushkin, que abandonó tanto la carga como la tripulación a su suerte. Grechushkin ahora vive en Chipre.

Pero esta versión está siendo refutada por un corresponsal del canal de televisión Al-Manar, Ahmad Hajj Ali. Él [cree](#) que el nitrato de amonio estaba destinado a grupos terroristas en Siria, y que el cargamento se movía en nombre de las monarquías árabes del Golfo Pérsico, que actuaban bajo las órdenes de Washington. Esto explica por qué no se encontró al dueño de la carga, a pesar de que valía una cantidad tan grande de dinero.

Pero entonces surge la pregunta: ¿por qué se almacenó un volumen tan grande de esta peligrosa sustancia durante tantos años en un centro de transporte de importancia crítica y tan cerca de los silos de granos y las áreas residenciales? El problema es que, en los últimos años, no ha habido un gobierno estable en Líbano. El país se ha visto sacudido por escándalos de corrupción. Muchos de los que están en el poder abusan de sus posiciones. Son arrestados y reemplazados, incluso por aquellos que también aman el dinero fácil y el riesgo. Los demás simplemente son incapaces de controlar la situación.

Es muy posible que hubiera muchos otros productos dudosos almacenados en los almacenes, como residuos químicos o nucleares. Lo más probable es que esto explique el aumento de la actividad radiactiva. De hecho, fuentes en Beirut han afirmado que los desechos radiactivos de Europa fueron enterrados anteriormente en el Líbano en contravención de la legislación. A los empresarios locales se les pagaron enormes sumas de dinero por esto, pero encontrar quién es el responsable final será muy difícil.

La situación se ve agravada por la fragmentación política y la presencia de agentes extranjeros en Líbano desde países como los estados árabes hasta Israel y Estados Unidos. Por lo tanto, la información sobre la ubicación exacta de tales cantidades de nitrato de amonio no era un secreto para sus agencias de inteligencia. Si habían necesitado realizar un acto de sabotaje, entonces esta era la situación perfecta para ayudar a cubrir sus huellas.

Y uno podría, por supuesto, preguntar: ¿quién se beneficia de tal situación? El puerto libanés maneja al menos el 70 por ciento de las importaciones del país. Además de los almacenes, también se quemaron existencias de medicamentos, algunos de los cuales procedían de Irán. Dado que el Líbano también se encuentra sometido a sanciones estrictas y al borde de la bancarrota, un golpe de este tipo a su infraestructura vital hace que el país dependa directamente de donantes extranjeros.

El diario israelí [Haaretz ya ha pronosticado](#) que Líbano podría enfrentar colapso económico y levantamientos sociales, y los medios conservadores israelíes han interpretado la explosión como [un castigo desde arriba y el cumplimiento de las profecías](#) que presagian la llegada del Mesías, es decir, el falso Cristo, señalando en el camino que las fuerzas armadas israelíes no podrían haber atacado Beirut.

Inmediatamente después de la explosión, el presidente francés, Emmanuel Macron, visitó el país y emitió un ultimátum al insinuar una posible intervención de la OTAN. Al mismo tiempo, la situación social en el propio Líbano comenzó a intensificarse. Los manifestantes se enfrentaron con la policía y el ejército y se apoderaron del edificio del Ministerio de Relaciones Exteriores y otras instalaciones gubernamentales. Fueron expulsados poco después, pero la situación está lejos de ser normal. Parece que las protestas, que ya se han descrito como un intento de otra revolución de color patrocinada por Occidente, pueden encabezar las noticias, mientras que la explosión en sí misma simplemente servirá como desencadenante de un levantamiento.

Sin embargo, es esencial una investigación detallada de la causa de la explosión. Después de todo, unos días después del incidente, el presidente libanés Michel Naim Aoun declaró que era posible la intervención de una fuerza externa utilizando un cohete o una bomba.